

Contribuciones desde Coatepec
Universidad Autónoma del Estado de México
concoatepec@uaemex.mx
ISSN (Versión impresa): 1870-0365
MÉXICO

2007
Mijail Malishev
ENTRE VERDAD Y MENTIRA (AFORISMOS Y DICHOS IRÓNICOS)
Contribuciones desde Coatepec, julio-diciembre, número 013
Universidad Autónoma del Estado de México
Toluca, México
pp. 185-188

Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal

Universidad Autónoma del Estado de México

<http://redalyc.uaemex.mx>



Entre verdad y mentira (aforismos y dichos irónicos)

MIJAÍL MALISHEV¹



(Fotografía: Roberto Sverdrup Viniegra)

Sólo el escéptico puede conservar indiferencia frente a los fantasmas colectivos de su época, aunque como ser humano no logra evitar las aflicciones provocadas por su prudencia.

Lo incomprensible será un día comprensible, pero mientras esto suceda persistirá como enigmático o misterioso.

¹ Profesor de tiempo completo, Facultad de Humanidades de la Universidad Autónoma del Estado de México. Correo electrónico: manolasepulveda@yahoo.com.mx.

“Pruébalo, no tienes nada que perder” es el argumento más contundente para inducir a la toma de una decisión.

La palabra *casi* figura en la explicación de casi todo fracaso.

La persuasión en la supremacía del pasado sobre el presente; es una burla de la imaginación sobre la memoria.

No es suficiente saber observar, hay que aprender a ignorar lo que, según el tacto y la intuición, uno no tiene que conocer.

Soñamos algo extraordinario y pensamos que es necesario comunicarlo a nuestra madre. Luego despertamos y recordamos que ella murió hace muchos años.

Hasta ahora la filosofía trataba de explicar y transformar el mundo, mientras que su vocación auténtica sea quizá crear los mundos posibles.

Conócete a ti mismo y deja de acusar al próximo de tus propias deficiencias.

En las discusiones acaloradas primero se atacan las ideas y luego a sus autores.

La verdad se lleva bien con la realidad, en cambio, la mentira vive en armonía con los deseos.

El chismoso es un hermeneuta innato: en cada hecho, por evidente que sea, busca algún sentido oculto.

Al escuchar la noticia de un fracaso, la sonrisa amarga es el primer signo de reconciliación con él.

La defensa contra las amenazas y el intento de superar los contratiempos son dos factores principales que ayudan a desarrollar el intelecto inventivo.

No todos pueden soportar la “tortura” del elogio sin convertirse en cautivos del autoengaño.

La duda es un índice subjetivo de la imperfección objetiva propia del hombre como especie.

En el mundo existen tantas mentiras, quizás, porque todos quisieran implantar su verdad.

A algunos les parece que son diferentes a los demás, porque por lo menos así lo piensan.

Así como *Dios*, en la opinión de los creyentes, tanto la *libido* de Freud y la *cosa-en-sí* de Kant, en opinión de los respectivos adeptos, “existen”, pero es imposible saber qué y cómo son.

El método de escribir de algunos investigadores es muy “lapidario”: encontrar unas cuantas frases que vinculen las extensas citas.

El objetivo otorga sentido a la acción, aunque el mismo objetivo puede no tener ningún sentido.

La imposibilidad de demostrar la mentira a veces es suficiente para convertirla en verdad.

La razón no es capaz de comprender lo incomprensible, pero sí de comprender que es imposible comprenderlo.

La fantasía es la única “mentira” que enriquece la realidad y no humilla la verdad.

La costumbre a ver la esencia detrás de la apariencia, a veces, nos conduce a ver lo que no existe.

Las cosas que superan nuestra facultad de comprender, tienden a exceder nuestra capacidad de tolerarlas.

El exceso de discordia exacerba a los interlocutores, y el exceso del acuerdo hace la conversación insípida.

Si la duda pone en tela de juicio la verdad, la ironía enseña cómo vivir en el mundo carente de justicia.

Es poco realista exigir que cada uno nos diga la verdad; pero por lo menos que nos diga lo que cree que sea la verdad.

El sentido común niega lo imposible, duda de lo poco probable y admite lo posible, solo si vale la pena conseguirlo y en estos límites radica su valor.

La estupidez puede llevarnos a un estado tal, que ningún esfuerzo del intelecto puede ayudarnos a salir.

La declaración de un irónico a su ser amada: “Por banal que parezca, te amo”.

Quien persigue un ideal noble lo alcanza, pero a veces a costo de la pérdida de su nobleza.

A la pregunta de si la vida merece ser vivida, algunos dicen que no, pero casi nadie es consecuente con su respuesta.